

LA VIDA EN LOS TIEMPOS DE VOLATILIDAD BOLIVIA – AÑO 3

Dime que comes, te diré quién eres



Los sabores que cambian la vida, Cochabamba 2014. Photo: Alexandra Wanjiku Kelbert/IDS.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

LIDER DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN BOLIVIA

Pg. LEÓN Rosario, Socióloga, Miembro del Directorio de CERES-Bolivia

INVESTIGADORES

Ph.D BENAVIDES Jean Paul, Sociólogo, Miembro del directorio de CERES-Bolivia

Lic. BARROSO José Luis, Economista, investigador de CERES

Lic. JAUREGUI Gilda, Socióloga, investigadora de CERES

Lic. BADRAN PEDRO, Politólogo, investigador de CERES

TRADUCTORA DE CAMPO

Sra. Eduarda Cabrera

CONTENTS

1. INTRODUCCIÓN	4
2. CONTEXTO NACIONAL	5
3. TRABAJO DE CAMPO Y CAMBIOS EN LOS TRES AÑOS	6
3.1 BIENESTAR Y AFRONTAMIENTO	6
3.2. APOYO Y PROTECCIÓN SOCIAL: EL ÚLTIMO HILO DEL TEJIDO COLECTIVO	8
3.3 ALIMENTOS PROCESADOS E INSANOS: COMEN PERO NO SE ALIMENTAN	9
4. ANÁLISIS DE LO ENCONTRADO	12
4.1 LOS NEXOS ENTRE LO LOCAL, NACIONAL Y LAS CONDICIONES Y ACCIONES GLOBALES: TRANSGENICOS, LA AGROINDUSTRIA, EL CAMBIO CLIMATICO.	12
4.2 CAMBIOS DURANTE LOS TRES AÑOS: LA GENTE NO ESTÁ MEJOR	12
4.3 TEMAS ESPECÍFICOS SOBRE LA COMIDA INSEGURA: “FALTA DE CONTROL SOBRE LOS PROCESO PRODUCTIVOS Y SUS COMPONENTES” LA GENTE NO SABE LO QUE COME	13
5. CONCLUSIÓN	14
BIBLIOGRAFÍA	16

1. INTRODUCCIÓN

A partir del año 2012, formamos parte del desarrollo de la investigación "La vida en Tiempos de Volatilidad de los precios de los alimentos", en dos comunidades de Bolivia: una rural, Pirhuas y otra urbana, el Barrio Kami, ambas en el departamento de Cochabamba. Esta investigación se desarrolla en 10 países del mundo¹ bajo la dirección y coordinación del IDS y la gestión global de Oxfam GB.

En los tres años, logramos un acercamiento progresivo a la complejidad de la vida en estas comunidades, a su vida en relación con la volatilidad de los precios de los alimentos y la reproducción o los cambios en su situación de pobreza. Esta investigación nos permitió ver la situación de volatilidad de los precios como un fenómeno que expone las correlaciones entre la producción y el consumo de alimentos y entre las externalidades del mercado y la situación interna de la sociabilidad de las comunidades,

Este año, además de explorar temas relacionados con el bienestar, el cuidado no remunerado y las relaciones sociales, la investigación se centró en "alimentos falsos y comidas rápidas" para tratar de entender la adecuación y la aceptabilidad de los alimentos comidos en las comunidades de investigación, centrándose específicamente en cómo los hábitos alimentarios y costumbres están siendo influenciados por los alimentos y como los alimentos procesados son percibidos como no seguros por su dudosa procedencia y contenido.

En particular estábamos interesados en a) los incentivos para el consumo de alimentos procesados, b) las preocupaciones asociadas a su consumo y c) las estructuras existentes para abordar algunas de estas preocupaciones.

La experiencia reflexiva con las comunidades, nos muestra cómo existe un cambio generacional respecto a la actitud frente a la alimentación y las prioridades en los objetivos que busca la gente para mejorar sus condiciones de vida. Las generaciones nuevas están buscando más dinero, más ingresos, gran parte de sus actividades y preferencias están subsumidas a este hecho, el consumo alimentario en este caso de comidas chatarra o elaboradas por fuera de casa, es parte funcional a esta búsqueda.

La gente sabe que las comidas por fuera de casa no son garantizadas y sus componentes son nocivos, pero no dejan de consumirlas.

Los hallazgos de la investigación en Bolivia son importantes porque muestran un panorama a punto de cambiar definitivamente a situaciones de inseguridad alimentaria, no debido a la escasez o accesibilidad a alimentos, sino sobre todo, por el cambio de hábitos alimentarios, la pérdida de la capacidad productiva de alimentos, la dependencia de alimentos elaborados y comida rápida, son aspectos que no pueden explicarse solo a nivel local, sino que forman parte de una larga cadena de transformaciones sociales y económicas de los mercados alimentarios a nivel nacional e internacional (los alimentos como mercancías poderosas para transformar las sociedades, ya que cambian no solo hábitos alimentarios sino, hábitos de vida, conocimientos, tecnología de la preparación, uso de energía y otros).

La importante información comparada de los 10 países, dará fuerza específica a las similitudes y diferencias en los procesos de cada país, sobre todo en cuanto a la importancia de dar materia fresca a las políticas de los estados y de organismos internacionales de toda índole, tocando las realidades locales en términos de sus capacidades de generar ordenes internos.

En este informe expondremos los resultados del tercer año de investigación, al mismo tiempo plantearemos las líneas básicas para abordar un análisis nacional de los resultados del estudio, para más tarde en el 2015, completar las reflexiones con las investigaciones de los 10 países en los que se desarrolla el trabajo.

¹ Bangladesh, Indonesia, Kenya, Zambia, Burkina Faso, Vietnam, Guatemala, Bolivia y Etiopía, en 23 comunidades en total.

2. CONTEXTO NACIONAL

Según la información oficial disponible, la inflación acumulada registrada el 2013, fue de 6,48% mientras que el 2014, hasta el mes de agosto, alcanzó un 3,75%. Las proyecciones de muchos analistas sobre la inflación general durante el 2014 (año electoral), superaron al índice oficial previsto para esta gestión, calculado entre el 5 % y el 5,5. % . El índice de inflación con el que cerró la gestión 2014, fue del 5,19 %. Según la información oficial disponible del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la inflación acumulada registrada el 2013, fue de 6,48% mientras que el 2014, hasta el mes de agosto, alcanzó un 3,75%. Las proyecciones de muchos analistas sobre la inflación general durante el 2014 (año electoral), superaron al índice oficial previsto para esta gestión, calculado entre el 5. % y el 5,5. % . El índice de inflación con el que cerró la gestión 2014, fue del 5,19% (INE, 2014).

En este marco, la inflación acumulada del precio de los alimentos, llegó en el periodo 2013 al 10,3 % y el 2014 alcanzó el 5,89 %. Pese a las políticas de protección del gobierno, la inflación del precio de los alimentos, siempre está por encima del índice de inflación general y por supuesto, por encima del índice de incremento salarial, que para el 2013 fue del 8%, generando una brecha anual irreversible, entre el precio de los alimentos y la capacidad adquisitiva de los salarios.

En 2013, el gobierno decretó el pago del doble aguinaldo para los sectores asalariados y formales (Decreto Supremo 1802 del 20 de Noviembre 2013), que constituyen un porcentaje minoritario de la población boliviana, debido a que la mayoría de la población conforman grandes sectores de cuenta propia e informalidad que no cuentan con ningún beneficio laboral como el aguinaldo, por lo que este hecho, habría repercutido más en agudizar las desigualdades, e incidido en la inflación.

Entre las principales causas de la subida de los precios de los alimentos, se identifican los fenómenos climáticos, principalmente las lluvias torrenciales en el oriente del país que ocasionaron extensas inundaciones en zonas ganaderas y de cultivos agroindustriales y las fuertes granizadas en los valles y altiplano, que afectaron cultivos de maíz, verduras y hortalizas, daños que repercutieron en el incremento de los precios de productos básicos de la canasta familiar, como la carne, los granos, las hortalizas, el arroz y el azúcar, a estos eventos se sumó la especulación que incidió directamente en el incremento del precio de alimentos en los principales mercados.

Durante 2014 los principales factores que incidieron en las variaciones en los precios en Bolivia estuvieron relacionados a factores climáticos de inicios de año (inundaciones en el oriente del país) y especulación por parte de los comerciantes que incidieron en que las expectativas inflacionarias de la población incrementen (BCB, 2014). Los productos alimenticios más afectados fueron la carne, y las verduras antes este hecho el gobierno adoptó una serie de medidas que consistieron en la implementación de un plan agresivo, mediante EMAPA, que consistió en el abastecimiento de carne los principales mercados del país (El deber, julio de 2014) .

Por otra parte, el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras implementó y promovió las ferias del precio y peso justo a partir de mediados de 2014, fue realizada en las ciudades de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Sucre. El objetivo es hacerle frente a la especulación de los precios de los alimentos por parte del sector de comerciantado. La principal característica de estas ferias radica en que los precios de los productos que se expenden son más baratos en comparación con los centros de abasto tradicionales y se lo realiza una vez por semana (Erbol, septiembre de 2014). Así mismo, productores de diferentes municipios se hacen presentes, esto con el objetivo de que la veta sea directamente del productor al consumidor final. Entre los productos ofertados en estas ferias destacan la venta de tubérculos, legumbres y hortalizas, arroz y frutas, carne de res de primera calidad, pollo, cerdo y pescado.

Estas medidas permitieron que los precios de los productos alimenticios bajen en relación al incremento que se había producido, no obstante con esta baja no volvieron a sus precios anteriores por lo que se produjo una leve subida que afecto directamente a los bolsillos de la población.

3. TRABAJO DE CAMPO Y CAMBIOS EN LOS TRES AÑOS

Las tendencias de los cambios visualizados en los años anteriores, continúan su curso con algunas pequeñas variantes en las acciones de la gente.

3.1 Bienestar y afrontamiento

“Más barato es comprar que cocinar” Por los cambios en curso en ambas comunidades, la tendencia es clara, a que la gente cocine menos y compre más. De hecho, por distintas razones, cierta comida de la calle es más barata que la preparada en casa, por ejemplo, los almuerzos que se venden desde Bs. 10,00 por persona. La producción informal de alimentos procesados, como los embutidos y venta al por mayor de retazos de pollo, permiten que se cocinen comidas de tipo tradicional con estos insumos y su precio sea accesible para la gente de recursos bajos y medios. La accesibilidad a este tipo de comida favorece los cambios.

Trabajando más y más En Pirhuas, los emprendimientos en base al uso de maquinarias para la explotación minera, excavación de pozos o extracción de agregados en los ríos, hace que los padres de familia, con mejor estatus económicos de la comunidad, se ausenten de sus hogares por meses, dejando a sus hijos solos o vigilados por algún familiar de la comunidad. En este trabajo, se maneja grandes capitales que se obtienen a través de préstamos bancarios que pagan mensualmente; Este compromiso les obliga a trabajar intensamente a estos emprendedores que viajan constantemente en busca de contratos para su maquinaria.

Otra línea de ingresos económicos para la comunidad, es la renta del suelo. La tierra se está urbanizando y el precio de la misma subió en más del 18 % anual. La tierra ya no se vende por hectáreas, sino, por metro cuadrado. Cuando iniciamos la investigación, el precio de la tierra era de 12 dólares por metro cuadrado, el año 2014 fue de 25 y 30 dólares. Podríamos entender este fenómeno como un indicador de la precarización de su economía, por lo menos para la mayor parte de las familias de Pirhuas que venden sus tierras o pedazos de ellas por necesidad.

Por otra parte, un cambio importante que era ya previsto el 2013 en Pirhuas, es que los campesinos originarios, se repartieron las tierras comunales de orillas del río designadas para la protección ecológica. Ahora estas son de propiedad privada y sujeta al mercado de tierras.

Los cambios que se están dando en Pirhuas definitivamente tienen un panorama de inseguridad alimentaria hacia el futuro y probablemente la enajenación de su espacio por otra población, de tipo urbano. Ya se ha denunciado en la prensa que el crecimiento urbanístico de todo el Municipio de Sipe Sipe, es acelerado y basado en la especulación con tierras rurales. Contribuye a esta tendencia el progresivo abandono de la producción agrícola destinada al mercado y la sustitución de este rubro por la lechería, actividad económica que no muestra ser sostenible por la política nacional de precios de la leche que favorece más a la industria que al productor.

Este cambio de rubro productivo ya no es como en años anteriores, parte del proceso de diversificación productiva, es la sustitución de la agricultura por la lechería, es algo nuevo en los procesos productivos y de trabajo, promovido desde el gobierno como parte de su política de impulso a la producción.

Este cambio implica importantes riesgos, como la sanidad de la producción lechera en las condiciones actuales, que será cada vez más difícil de sostener, debido a la progresiva dependencia de químicos en la producción de forrajes, así como a las condiciones de saneamiento de los pequeños establos que no reúnen las mínimas condiciones para una producción garantizada, por otro lado, la limitada superficie de tierras para la producción forrajera y la ampliación de los establos, constituye una importante limitación a las aspiraciones de crecimiento de los productores.

Es difícil predecir cuanto puede durar este tipo de producción, antes de saturarse y bajar sus rendimientos. La falta de asistencia técnica consistente que apoye en esta producción, hace que los campesinos hagan experimentos por cuenta propia.

En Kami, las familias entrevistadas dicen que trabajan cada vez más, para aumentar sus ingresos y aun así, no les alcanza para mantener su nivel de consumo como en años pasados, la gente más pobre, tiene que trabajar más. El trabajo doméstico es la fuente laboral más generalizada en la zona, después del comercio minorista, sobre todo, la venta de alimentos, ya sean elaborados o en abarrotes. Desde el año 2013 el número de negocios dedicados a la venta de comidas elaboradas se triplicó en la principal avenida del barrio. En sus calles se puede conseguir todo tipo de alimentos a toda hora, según avanza el día la oferta varía hasta llegar a la noche cuando la dinámica se multiplica por las luces y televisores que acompañan los pequeños negocios callejeros.

Otra fuente de trabajo que se abrió recientemente para los del barrio Kami, es el empleo en las fábricas circundantes, este empleo es preferentemente para la gente joven. La salida de más miembros de las familias hacia el mercado laboral deja para los abuelos y los niños los trabajos del cuidado se habla de barrio dormitorio por la misma razón.

En tanto que en el barrio Kami, podría generarse más fuentes de trabajo en el futuro, gracias a que nuevos habitantes se están instalando en la zona, con comercios de mediano alcance, y servicios de mecánica, carpintería industrial y otros. Por otra parte, las cuatro grandes fábricas vecinas del barrio, si bien emplean a alguna gente del barrio, en la mayoría de los casos atraen mano de obra de otros lugares, y esta gente busca instalarse en el barrio, situación que incentiva a los dueños de casa del barrio, a adaptar sus viviendas habilitando ambientes para alquilar.

El alquiler de cuartos y departamentos, se ha constituido en un verdadero negocio inmobiliario en el barrio, con la consecuente elevación de los alquileres que la gente originaria del barrio que ya no posee algo propio, no puede pagar.

El barrio Kami se está convirtiendo en el hinterland más activo del comercio y de la vocación industrial del Municipio de Quillacollo, está dejando de ser un barrio de niños que juegan en las calles, para ser un enclave de servicios e industrias.

Familia y sociedad: de la cohesión a la coacción Para comprender la dinámica de los cambios en ambas comunidades, es importante exponer cómo la diferenciación social de las familias, es la base y sustento de los cambios en la vida de estas. En Pirhuas, se identificaron tres tipos de familias: los originarios de Pirhuas, los migrantes antiguos y los migrantes más recientes de las alturas que son los desposeídos del sistema, los jornaleros de los dos grupos anteriores. La dinámica entre estos tres grupos se basa en el acceso a derechos sobre la tierra y el agua; los migrantes antiguos pertenecen al sindicato y son beneficiarios de las políticas de apoyo, reciben créditos, donaciones y también casas, mientras que los más pobres están ausentes en esta distribución de beneficios estatales.

La salida de la ONG VISION MUNDIAL de la comunidad, afectó más a los pobres quienes perdieron apoyos como el apoyo a la producción de huertos comunales y conejeras familiares así como pequeños regalos a los escolares.

Otro tema que aumenta la falta de cohesión es la disolución de las familias por abandono de los hombres o ausencia de los padres, los que migran hacia otras zonas del país. Esto hace que la situación de las mujeres sea más dura, aun para los dos tipos de familias pertenecientes al sindicato, situación que repercute en los niños y jóvenes que se revelan y se enfrentan a la autoridad de sus padres. El tema del cuidado cobra cada vez más importancia; ancianos solos, niños solos, jóvenes solos, están fundando otro tipo de vida más individualista y con mirada hacia afuera de la comunidad, discutiendo viejas costumbres y la autoridad, interpelan los hábitos alimentarios y la vida rural.

En el barrio Kami, una de las quejas más frecuentes de la gente es el incremento de la violencia, especialmente entre los jóvenes. Existen informes policiales que confirman el hecho, el crecimiento de la violencia sobre las mujeres de la región, justificó la instalación de una casa de acogida para mujeres violentadas en el barrio. A la gente no le gusta hablar de estos temas dicen desconocer

casos concretos, en entrevista con la directora de este centro se confirmó esta realidad que es tan dura como frecuente.

Las mujeres víctimas de violencia que llegan a la casa de acogida, generalmente sufren los efectos de la pobreza y la salida económica que se les sugiere, es vender algún alimento, como hamburguesas, gelatinas, dulces, pan, según los medios con los que cuenten estas mujeres, situación que refrenda la condición de pobres y dependientes de las tareas domésticas, también fuera de casa. De este modo se aporta más al mercado con la oferta de servicios domésticos, especialmente la preparación de alimentos, con insumos ya industrializados, situación que resta a las familias las actividades de cuidado, como la preparación de alimentos a nivel doméstico y hace dependientes a los hijos de la alimentación comercializada por las madres o compradas en el lugar de venta donde ellas trabajan.

Los cambios en la composición social del barrio, indujeron a que las familias ya no practiquen la solidaridad ente ellas, se perdió la confianza en el vecino, no se conocen, ni son suficientes los medios de comunicación entre ellos para apoyar a los necesitados, aun al párroco de la zona, que dice visitar las familias, le fue difícil nombrar casos de situaciones de hambre y pobreza.

Las responsabilidades de la casa (cuidado): “Un asunto de los abuelos” La salida de las mujeres para trabajar fuera de casa, la incorporación de los jóvenes al trabajo o también a la educación superior, tanto en Pirhuas como en Kami, hace que niños y ancianos asuman las tareas de cuidado.

Las abuelas mineras de Kami, afirman estar a cargo del cuidado de nietos, de la limpieza de la casa, el lavado de la ropa y también de la cocina, más aquellas que quedaron viudas, esta ocupación se volvió la razón de sus vidas.

En Pirhuas, son pocos los ancianos que están a cargo de nietos, más bien, son más autónomos que en Kami, los abuelos visitados, todavía tienen pequeñas tierras a su cargo, que hacen trabajar o las alquilan. Los ancianos en Pirhuas, hacen sus tareas de cuidado solos.

En Pirhuas, son más los niños y adolescentes los que se ocupan de sí mismos, cuando los padres están fuera, las pocas madres que están a cargo de labores de cuidado, siempre comparten estas con sus hijas, es común ver mujeres con niñas a su lado lavando la ropa de toda la familia, los varones no siempre tienen esta responsabilidad, aun cuando son jóvenes y se quedan con hermanas, son ellas las responsables de estas labores..

Inversiones: “Vender para comer” La necesidad de dinero en efectivo es muy grande, tanto en Pirhuas como en Kami. La necesidad y ambición por el dinero, en los diálogos con algunas familias de las más pudientes, se percibe su fuerte atracción por el dinero, aun por encima de la necesidad de mejorar su condición de vida o el gusto de adquirir algunos bienes. “Tener platita” es muy importante, entonces se debe vender. Esta situación, empujo a algunas familias de Pirhuas a hacer inversiones fuertes en maquinaria pesada, con créditos bancarios que al parecer pagan sin problemas. Mientras que las familias originarias que conservan sus prácticas campesinas, aseguran que comen lo que producen y que los animales que crían para su sustento, “pagan su comida”, la venta de huevos asegura la comida para las gallinas, la venta de unos cuantos conejos, asegura el bienestar de toda la conejera, la venta de leche cubre necesidades de las vacas, como sus vacunas y otros y la familia consume diversidad de alimentos.

“Yo como gallina, pato, pavo, cordero, cerdo y a veces también vaca cuando carneamos para alguna fiesta...” (Campesino de 55 años con hijos migrantes a otras zonas productivas del país y al exterior)

3.2. Apoyo y protección social: El último hilo del tejido colectivo

Las políticas sociales del estado, como las referidas a evitar la escasez o elevación del precio de los alimentos, o los incentivos a la producción, así como las políticas de protección a la salud y el apoyo con viviendas, llegan con limitaciones a las poblaciones locales.

La responsabilidad sobre la protección social, es algo definitivamente ausente. Las familias son las que por iniciativa propia buscan acceder a beneficios como los bonos y solo para acceder a los derechos de la distribución de recursos de la Co-partición tributaria, es que planifican junto al municipio la llegada o gasto de esos fondos en la comunidad, situación de la que no obtuvimos información oficial sobre los procedimientos y menos sobre los resultados de la inversión de estos fondos en la comunidad, solo comentarios sobre que se gastaron esos fondos en sistemas de agua potable y de riego. Tampoco pudimos ahondar la información sobre cómo es que los ganaderos acceden a los créditos productivos o a la donación que hizo el Estado para incentivar la ganadería, en todo caso son pocas familias las que parecen haberse beneficiado de la construcción de establos con esta ayuda.

En Kami, el cambio en el campo de la de salud, lo evidencia el servicio de visita médica domiciliaria que realizan los médicos cubanos a las familias del barrio, quienes aprecian los diagnósticos, aunque algunas familias no pueden seguir sus tratamientos por falta de recursos para los medicamentos.

La presencia de la iglesia católica con varios programas de apoyo a la gente pobre de la zona, constituye el ultimo hilo del tejido social en Kami. Sus programas para la tercera edad, promueven la socialización entre las personas mayores, si bien no resuelven los grandes problemas de escases de recursos, favorecen la pertenencia a un colectivo y el acceso a servicios como el comedor, la guardería y el programa de apoyo preescolar, contratando profesores para reforzar el aprendizaje de los niños. Esta presencia todavía es importante para dar señales de pertenencia a un barrio, aunque, no satisface las necesidades de protección en base al reconocimiento de derechos que debe garantizar el Estado.

3.3 Alimentos procesados e insanos: Comen pero no se alimentan

Comida callejera para toda ocasión. Uno de los aprendizajes de esta fase, tiene relación con la diversidad y cantidad de la oferta de comida elaborada, a la que la gente tiene acceso en todos los rincones de las áreas urbanas del departamento de Cochabamba y en los pueblos como el de Sipe Sipe, donde para 1000 habitantes existen más de 300 puestos de venta de comida o en el barrio Kami donde la exposición de puestos de venta de comida, se calcula cada 20 metros.

Las comidas de la calle, están principalmente elaboradas en base a frituras de pollo y embutidos de cerdo y otras carnes en diferentes preparados y con una gama amplia de precios.

Lo que llama la atención, es la diversidad de comida elaborada que cubre cualquier tipo de demanda y capacidad de acceso, en términos de precios, de gustos y sabores, las comidas caseras tradicionales se comercializan en negocios llamados **pensiones**, donde se puede almorzar o cenar comidas de la culinaria tradicional, también están **los restaurantes** que venden comida tradicional que antes estaba destinada a las fiestas y ahora se pueden comer en cualquier momento: También están los snacks de cadenas de servicios de comida, que tienen origen local pero imitan a grandes cadenas internacionales, y por último, están las **ventas callejeras** que comienzan por la madrugada y van cambiando el tipo de oferta y de comerciantes, hasta media noche en las calles, en las puertas de los colegios, plazas y en cualquier evento público donde se congrega la gente, están presentes con su oferta humeante y olorosa de diversas frituras, asados, salchichas con papas fritas, tripas de res y otros, que venden en pedazos de papel. Esta inundación de comidas callejeras en las áreas de trabajo, incita a niños y jóvenes que presionan a sus familias para consumirlas. También es un hábito entre personas mayores, que responde a costumbres típicas del departamento de Cochabamba, el comer “entre horas” de las comidas formales, algo que es conocido como la “sajra hora”, práctica común especialmente entre varones que trabajan fuera de casa.

El porqué de los cambios.- La ansiedad y el prestigio juntos La gente está comiendo comidas de la calle cada vez más y por diferentes motivos, unos económicos: como en el caso urbano, la comida en la calle es más barata que la preparada en casa, para las familias pobres del área rural, su precio es inaccesible, unos desean consumirla “por antojo”, otras familias no tienen más remedio que hacerlo, por falta de tiempo para la elaboración de su comida en casa.

Cómo la gente escoge la variedad de comidas preparadas. Las personas entrevistadas, coinciden al señalar la cantidad de grasa que tiene la comida, como uno de los atractivos más importantes, porque da sabor a las comidas. Las frituras de todo tipo llaman la atención, pero también el precio y la cantidad juegan un rol importante y la posibilidad de ser transportada para llevarla a casa, es frecuente en el barrio Kami, en las horas de retorno a casa, ver pasar la gente con pequeñas bolsas de plástico llevando comida a casa.

Esta clase de comida, afirman que se come con ansiedad. La gente siempre quiere más y más, la gente vive ansiosa, pero no satisfecha. Para los jóvenes de Kami es claro que según lo que comes la gente te dice quien eres y señalan: Lamentablemente, “la comida también es un factor de exclusión social para alguna gente que le vergüenza admitir que come ‘laguas’ o comidas tradicionales, porque tienen miedo de que se les digan ‘indios’”. Otras personas mencionaron la importancia de comer “comida de la gente bien”, sentimiento que se presenta también en la gente del campo que trata de imitar patrones alimentarios urbanos como señales de estatus, tanto que la comida fuera de casa y en especial, la comida rápida como los diversos preparados de pollo, se consumen con la familia en situaciones especiales de festejo o premiación.

Preocupaciones: Se añora lo que ya no tienen y desean lo que no pueden acceder:

La gente mayor, vive con la tensión de no poder preparar y comer lo que antes comía, hay sentimientos de añoranza, las causas para ello son económicas y también porque la familia y su dinámica cambiaron. Pero quienes son más afectadas por la situación, son las mujeres quienes están destinadas a resolver el tema de la comida con o sin el presupuesto necesario y sometidas a presiones de todo tipo. Las múltiples estrategias que las mujeres desarrollan para hacer alcanzar el dinero que tienen, merecen otro estudio; Sin embargo, el problema más grande, es el satisfacer las demandas diferentes, de los padres y de los hijos, incluso a costa de su propia demanda.

La violencia contra las mujeres, muchas veces se inicia por la insatisfacción de los esposos. Un hombre nos explica “Las mujeres ahora ya no son como las de antes, no saben cocinar”. Las madres heredaron muy poco de sus conocimientos a las hijas, estas han dejado el mundo domestico muy jóvenes, por distintas razones y se enfrentan a un escenario diferente, de mayor escases y de cambios en los hábitos alimentarios, en la tecnología de preparación de alimentos y en la presión de la oferta de alimentos preparados, con todo tipo de propagandas que esconden los temas de seguridad sobre lo que comen: “hacen daño al hígado” causan infecciones, engordan, hay niños obesos en el barrio. Estas presiones por parte de personas con ideas patriarcales recaen sobre las mujeres aumentando su estrés y sensación de culpabilidad. Y de sobre peso de moverse como en dos mundos, el de la tradición y el moderno y las demanda de alimentos elaborados impuesta por el mercado.

También el tema de la calidad y sanidad es muy importante. Lo que se come es totalmente inseguro en términos de sanidad. Es conocido el tema de que el precio bajo de las comidas de pollo por ejemplo puede deberse a que los pollos consumidos han sido sometidos a lavados con cloro para que se disimule su mal estado. Las familias entrevistadas comen con temor:

“Malo es el pollo de las granjas, nosotros 6 años hemos trabajado en las granjas, sabemos cómo diario se vacunan con puras hormonas no más, eso hace mal, para cocinar, su primer caldo hay que votar” (Grupe focal con mujeres que trabajan en las empresas de pollo y ahora trabajan en el rio recogiendo piedras, Pirhuas)

La inseguridad sobre lo que comen, es incluso sobre los alimentos que producen como la leche.

“Yo no le doy esta leche a mis hijos porque tiene mucha grasa, o porque tampoco es sana, las vacas alimentamos con ese maíz fumigado, puro químico también la leche será pues (Varón de 50 años dirigente comunal, Pirhuas).

En Pirguas la inseguridad viene por la compra de productos agropecuarios que dicen desconocer como se producen. La mayoría de las familias saben como las tierras necesitan cada vez mas químicos entonces saben que lo que compran también tiene químicos. Es común el temor porque asocian ciertos males del estomago y en especial al cáncer con este tipo de producción.

También la gente depende cada vez más del pan para el desayuno ya no preparan desayunos campesinos basados en sopas y cereales o papas, los campesinos están consumiendo maíz

forrajero, en la región considerada como el “granero de Bolivia”, donde hasta hace poco se cultivaban gran variedad de especies. Un campesino pobre de 68 años decía: “de que sirve tengo tierras?, no puedo producir porque ahora el agua cuesta y porque ya no podemos producir nuestra semilla, hay que comprar”.

La gente dice, “como con ansiedad, con tensión” por eso siempre estamos enfermos del estómago. Como se diría, llenan el estómago pero no se satisfacen, existe un factor emocional en el comer que pese a desear comidas modernas o lo que come “la gente bien”, añoran comidas que comían en otros tiempos.

Qué clase de información y apoyo es dado y por quién? “Si está limpio, con precio y peso justo, está bien” En los Municipios las regulaciones sobre la calidad de los alimentos, tienen funciones específicas y limitadas al control de la limpieza y fechas de caducidad de los alimentos envasados, además del peso y precio de los mismos. El control definitivamente es superficial y solo en horarios de trabajo, el escaso personal a cargo de estas tareas, no alcanza a controlar todos los puestos de comida, por esta razón, con seguridad se afirma entre las familias, que la sanidad de los alimentos comercializados tanto en el barrio Kami como en el pueblo de Sipe sipe, donde consumen con más frecuencia las familias de Pirhuas, son inseguros.

Es otra instancia del Estado, la que vigila la composición de los alimentos envasados y comercializados de forma masiva (SENASAG), sin embargo, este control no llega a los alimentos elaborados y vendidos en las calles o pequeños restaurants, snack o pollerías o también en las “quintas” o restaurants criollos en los pueblos o los barrios periféricos.

Las familias en el barrio Kami, mencionaron haberse quejado a la alcaldía sobre varias irregularidades en la limpieza y precio de los alimentos, pero dicen no haber tenido respuesta alguna.

4. ANÁLISIS DE LO ENCONTRADO

4.1 Los nexos entre lo local, nacional y las condiciones y acciones globales: Transgénicos, la agroindustria, el cambio climático.

La invasión de productos chinos, tanto para la alimentación directa como insumos: condimentos, conservantes, colorantes, refrescos en polvo, leches, snacks de todo tipo ofertados en los mercados y tiendas locales de Kami como de Pirhuas, es una abrumadora muestra de las condiciones del mercado globalizado. El aumento generalizado de insumos químicos para la producción agrícola, nos habla del deterioro y contaminación de las tierras y de la respuesta que se da a nivel local al cambio climático. La permisibilidad a los transgénicos, es tan grande en Bolivia que el gobierno acepta y declara a Santa Cruz de la Sierra como el proveedor de alimentos más importante en el país, siendo que gran parte de su producción agroindustrial es transgénica, como la soya por ejemplo.

4.2 Cambios durante los tres años: La gente no está mejor

El ritmo de los cambios se aceleró. En Bolivia los cambios en la composición de la canasta alimentaria, cambiaron desde los años 80 a los 90 en un 30% aproximadamente, mientras que los cambios observados en los últimos tres años, son mucho más altos cerca del 50%, muestra clara de ello son las estadísticas de importación de alimentos del Instituto Nacional de Estadísticas INE que indican que, en el año 2000 el 70% de la importación de alimentos correspondía a los alimentos básicos y solo el 30 eran alimentos industriales, en 2014 esta situación se invirtió ya que el 80 % de los alimentos que se importan son alimentos industriales y solo el 20% corresponde a alimentos básicos

Las familias se están adaptando a un consumo moderno y el alimentarse y sentirse bien bajo criterios nutricionales, es una segunda prioridad, después de la necesidad de conseguir dinero. Para algunas familias el dinero en efectivo ha cobrado mucha importancia para su seguridad, para otras, el dinero para fines específicos como compra de una vivienda. Parecería que los valores se trastocan hacia una vida más dependiente del mercado y el consumo, que los valores culturales o ancestrales. La apariencia importa mucho más que antes, el dejar de ser campesino, el dejar de vivir y mostrarse como pobre, sacrifica lo que se come en función de señales de modernidad en el vestido, la casa e incluso el mismo cuerpo.

Los casos ejemplares constituyen unas cuantas familias que en Pirhuas, siguen siendo campesinas, que no cedieron a este impulso y se autoabastecen de su producción en más del 80% aprox, o en Kami algunas familias que revalorizan lo orgánico, el medio ambiente una salud más integral y tratan de recuperar conocimientos para sacar provecho de los productos más naturales. Son minoría, pero son parte de una corriente que también está presente en las zonas de estudio, en los medios de comunicación y en el eslogan de algunos programas y proyectos que se desarrollan en otros barrios.

4.3 Temas específicos sobre la comida insegura: “Falta de control sobre los proceso productivos y sus componentes” la gente no sabe lo que come

El miedo al efecto desconocido de los químicos en la producción agropecuaria, como en productos elaborados de venta masiva, como los pollos o el uso de cloro para blanquear algunos alimentos o de bromato para inflar el pan, son miedos fuertes y recurrentes en los relatos de las personas. Es un secreto a voces que el uso de estos insumos es generalizado y que los escrúpulos de quienes los usan, prácticamente han desaparecido. Ante esta realidad, la ausencia de medidas efectivas de control o políticas que lleguen a la gente advirtiendo sobre los efectos de estos químicos, seden a discusiones que relativizan estos efectos y ante la duda, el “dejar pasar” es la respuesta más corriente.

5. CONCLUSIÓN

Implicaciones para la gente pobre

Según Huanacuni (2010) “el alimento es fuente de energía física, mental, emocional y espiritual, por lo tanto, alimento digno, es alimento natural y sano, es producto de frutos no producidos solo para el mercado, sino para la vida”. Otro autores agregan que el alimento es energía pues emergen desde el afecto, desde la espiritualidad, generando así, frutos que tienen Ch’ama (fuerza física) y Kama (fuerza espiritualidad (Delgado y Delgado, 2014).

Si asumimos que lo anterior es parte de la filosofía de vida de las personas de origen quechua, la que también habita en las zonas de estudio; y si asumimos que los más pobres son los más quechuas, migrantes recientes, el cambio en los hábitos alimentarios por la imposibilidad o limitaciones para alimentarse como antes, con las connotaciones descritas, es la gente que sufre más su pobreza, y tal vez es por eso que sienten vergüenza de su situación, porque ellos no pueden garantizar más la reproducción de estos valores.

Implicaciones para las instituciones: Consistencia de las normas con la vida

El dilema más frecuente es que las políticas estatales se quedan casi siempre a nivel de la macro estructura social e institucional y raras veces llega a la gente más necesitada. Un ejemplo notable de esto es que todas las políticas de emergencia implementadas por el actual gobierno para garantizar la disponibilidad de alimentos, especialmente la carne, el aceite, el azúcar, el arroz, lograron su efecto a nivel macro efectivamente cumplieron su objetivo en garantizar la disponibilidad de estas y evitar su salida vía exportación legal o contrabando, sin embargo los comerciantes intermedios se encargan por diferentes medios de causar sensación de escasez y en el fraccionamiento del producto elevan los precios afectando la economía de la gente.

Otra medidas notables en el mismo rumbo son: el funcionamiento de EMAPA un sistema de tiendas distribuidora de productos básicos de origen agroindustrial como azúcar, arroz, granos aceite y otros a precio y peso legalmente establecidos, sin embargo cuando la gente va a EMAPA le obligan a comprar “casadito” es decir si quieres comprar arroz, también deben comprar sopas en sobres u algún otro producto q no es necesariamente lo que la gente busca o desea. Esta situación es ilegal, pero las personas no se quejan porque no saben dónde y porque tienen temor que más tarde se tomen represalias.

La otra medida que es muy reciente es la instalación de Ferias del Precio y Peso Justo. Estas ferias suponen la presencia de productores y la venta directa de los productores a los consumidores. Se constató la diferencia de precios de los productos con otros centros de abastecimiento, sin embargo hace falta más información hacia la población y también más control para que sean los productores y no revendedores los que lleven los productos a estas ferias.

En resumen, el contexto institucional estatal está creando medidas que garanticen la disponibilidad y la accesibilidad de alimentos tratando de controlar el mercado y también estimulando la producción en áreas agroindustriales. El camino para que la gente se beneficie todavía queda por recorrer, en este el estado deberá implementar medidas que fortalezcan la información sobre la calidad de los productos y que las normas que garanticen la sanidad de los mismos sean más cuidadosas con los químicos permitidos y otras medidas y también establecer campañas de concientización sobre el consumo alimentario y la calidad del mismo.

Sobre las políticas dirigidas a actuar sobre las acciones de cuidado también es importante resaltar que existen sobre todo en Cochabamba iniciativas a nivel Municipal donde se presentó una Ley para

visibilizar y valorar las acciones de cuidado y hacer políticas concretas para alivianar a las mujeres de la sobrecarga con las tareas de cuidado.

También es importante que sobre el tema de cuidado, existan iniciativas en la sociedad civil a través de la producción de datos regionales sobre la temática (CERES, CIUDADANIA, LOS TIEMPOS) y también el tema está presente en organizaciones de mujeres en Cochabamba.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Central de Bolivia (2014) Memoria anual 2014. La Paz: BCB

Caja Nacional de Seguro Social (2014) "Diagnostico de Salud". La Paz: CNSS

Delgado F. y Delgado, M. (2014) *"El vivir bien y comer bien en los andes bolivianos"*. Cochabamba: AGRUCO.

El Deber (2014) El Gobierno se hará cargo de la venta de carne a través de EMAPA
<http://eldeber.com.bo/Pais/el-gobierno-se-hara-cargo-de-la-venta-de-carne-en-bolivia-a-traves-de-emapa-/140701115951> (accedido el 14 de enero de 2015)

Erbol (2014) Gobierno delega ferias del Precio Justo a los mercados.
http://www.erbol.com.bo/noticia/economia/12092014/gobierno_delega_ferias_del_precio_justo_los_mercados (accedido el 14 enero de 2015)

Foro regional (2015) *Estudios en el eje Metropolitano (Santa Cruz, Cochabamba, La Paz)*. Cochabamba: CERES, Ciudadanía, Los Tiempos.

Huanacuni, F. (2013) *Buen vivir/Vivir Bien*, (2010). Lima: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI.

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2014) Estadísticas de precios www.ine.gob.bo (accedido el 14 de septiembre de 2015). La Paz: INE.

Rivera, A. y Claros, V. (2007) *Los Mercados de Abastecimiento en Cochabamba*. Cochabamba: CISO-UMSS (ASDI-SAREC).

SENASAG (2014) <http://www.senasag.gob.bo/> (accedido el 14 de enero de 2015)

This report is published by the Institute of Development Studies. IDS cannot be held responsible for errors or any consequences arising from the use of information contained in this report. The views and opinions expressed are those of the authors and do not necessarily reflect those of IDS.

© Institute of Development Studies April 2015

This publication is copyright but the text may be used free of charge for the purposes of advocacy, campaigning, education, and research in non-commercial outputs, provided that the source is acknowledged in full. The copyright holder requests that all such use be registered with them for impact assessment purposes. Readers are encouraged to reproduce material from the report, but copying for any circumstances other than those listed above, or for re-use in other publications/translation or adaptation, permission must be secured. E-mail G.Edwards@ids.ac.uk.

The information in this publication is correct at the time of going to press.

Published by the Institute of Development Studies under ISBN 978-1-78118-279-6 in April 2015.

IDS

The Institute of Development Studies (IDS) is a leading global institution for development research, teaching and learning, and impact and communications, based at the University of Sussex. For further information, visit www.ids.ac.uk

Funded by



www.ids.ac.uk